

A

Pitusín: Sus admiradores los niños de las Escuelas nacionales, y desean verle trabajar en películas en donde no haya secuestros ni robos.

El texto que precede, es el de una cartulina, artísticamente caligrafiada, que entregaron a «Pitusín» varios niños y que, con su ingenua gramática, constituye un importante documento para la cinematografía y al par demostrativo del criterio que tienen de las cosas los niños de alguna escuela, justificando el por qué no haya sido unánimemente aceptado en éstas como libro de lectura, el que cobija en sus páginas las aventuras de Ginesillo de Pasamonte.